

# La economía de Brasil: ¿Potencia emergente?

Gustavo Mallat Garcés\*

\*Economista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magister en Economía Agraria, Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor Universidad de La Serena. [gmallat@terra.cl](mailto:gmallat@terra.cl)

**Resumen:** La economía brasileña se ha estabilizado de manera importante en los últimos años, exhibiendo un crecimiento económico interesante tanto bajo el mandato del presidente Cardoso como del presidente da Silva. Esto se puede observar y reflejar también en las bajas tasas de inflación y en el adecuado manejo de las finanzas públicas. Las reformas económicas se han llevado a cabo con responsabilidad y eficiencia. Brasil ya no tiene la inestabilidad de los años ochenta y pretende convertirse en potencia emergente en los próximos decenios. Sin embargo, posee enormes retos y desafíos por delante, tanto en la educación como en la distribución del ingreso y la riqueza, y en la internacionalización de sus empresas.

**Palabras Claves:** Economía brasileña, estabilización macroeconómica, subempleo visible, superávit en balanza comercial, contención del gasto público, finanzas públicas, Banco Central independiente, inversión extranjera directa (IED), clima de negocios, conectividad digital, seguridad ciudadana.

**Abstract:** The Brazilian economy entered an important period of stabilization in recent years during the presidential mandates of Fernando Henrique Cardoso and Luiz Inácio da Silva. This is reflected in the low rates of inflation and in the management of public finances. The economic reforms have been carried out responsibly and efficiently. Brazil no longer exhibits the instability of the 80s and expects to become a major player in the world in the coming decades. Nevertheless, there are still a great number of challenges and difficulties to face, not only in education but also in income and wealth distribution as well as the internationalization of its firms.

**Keywords:** Brazilian economy, macroeconomic stabilization, visible underemployment, positive trade balance, controls on public spending, public finance, independent Central Bank, direct foreign investment (DFI), business climate, internet connectivity, public safety.

## **Introducción**

La sociedad brasileña se caracteriza por su amplia multiculturalidad y por sus componentes multiétnicos que se han ido plasmando a lo largo de su historia. Muchos analistas sostienen que las “razas” caucásica, negra y mestiza coexisten y se integran actualmente de una manera bastante pacífica, en general. Habiendo sido una importante colonia de Portugal escaló hacia una nación monárquica y posteriormente a una república democrática, con gobiernos civiles y militares. De hecho, el último gobierno militar abarcó desde 1964 hasta 1985, año en que se inicia la reconstrucción democrática con el presidente José Sarney.

Sin embargo, el fenómeno de la esclavitud debe ser el tema que más marcó a esta sociedad latinoamericana durante sus 500 años de historia, aspecto que explica en gran parte que sea uno de los países con peor distribución del ingreso y la riqueza a nivel mundial, triste récord para una nación que intenta ser una de las economías más dinámicas y desarrolladas del futuro. La esclavitud fue recién abolida en el año 1888. Entre los años 1550 y 1850, fueron llevados al Brasil aproximadamente seis millones de esclavos africanos, esto es, un promedio de un millón cada 50 años.

En el periodo colonial y republicano Brasil atravesó por diferentes etapas en su desarrollo productivo, la mayoría vinculadas a la exportación de recursos naturales y materias primas tales como oro, diamantes, café, cacao, etc. Es más, según varios historiadores económicos cada producto o recurso marcó un ciclo o periodo de expansión de la economía nacional en un momento determinado del tiempo. Sin embargo, las fluctuaciones en los precios mundiales de estos productos se transmitían intensamente a la economía doméstica, haciendo muy vulnerable a esta sociedad ante los ciclos externos. Durante muchos siglos la economía de Brasil fue extremadamente agraria y rural, dependiendo ampliamente de la minería y de la agricultura.

A Brasil se le puede considerar la cuarta democracia más grande del mundo, teniendo una población aproximada de 190 millones de habitantes, esto es, la quinta nación más poblada del planeta, con una población casi 12 veces la de Chile, concentrada mayoritariamente en centros urbanos vinculados a la costa del Océano Atlántico. Sólo Estados Unidos supera a Brasil en términos de ingreso per cápita tomando en consideración sólo los países que tienen más de 180 millones de habitantes. China, India e Indonesia quedan por debajo de Brasil en términos de ingreso por habitante, medido según la paridad del poder de compra. El crecimiento demográfico anual supera apenas el 1%, siendo la esperanza de vida al nacer de 67 años en el caso de los hombres y de 75 años en el caso de las mujeres. Brasil representa nada menos que el 2,8% de la población mundial total.

## **Antecedentes básicos**

En el año 2003 se produjo un caso inédito en el mundo político de Brasil, habiendo

obtenido la victoria electoral presidencial Luiz Inácio “Lula” da Silva, dado que este estadista procedía de la clase obrera y había intentado en varias ocasiones obtener el cargo de jefe de Estado. El presidente Lula da Silva sucedió en el cargo a Fernando Henrique Cardoso, sociólogo y político que estuvo en la primera magistratura dos periodos consecutivos y quien realizó también grandes avances en materia de estabilización macroeconómica. Lula da Silva prometió avanzar fuertemente en la solución de los agudos problemas sociales que aquejan al país, sin sacrificar el crecimiento económico. Dura tarea, siendo una nación que en los últimos 60 años no ha podido consolidarse como país desarrollado, a pesar que muchos analistas le vaticinaban un enorme potencial. A pesar de los avances en materia industrial y de ser una de las 10 economías de mayor tamaño del planeta, no ha logrado mejorías significativas en materia de bienestar y de calidad de vida.

A pesar de los casos de corrupción por parte de algunos funcionarios del Estado y miembros del Partido de los Trabajadores (PT) que han invadido sus años de gobierno, no se puede negar que el presidente Lula da Silva ha sorteado con éxito estos problemas y todavía continúa con altos niveles de popularidad en relación a la opinión pública.

### **Crecimiento económico**

La economía de Brasil va a crecer en el año 2008, según varias fuentes y analistas, aproximadamente en un rango de 4,0% a 4,5%, situándose así en un nivel medio de crecimiento en el contexto de América Latina. El crecimiento del PIB brasileño tomó un ritmo importante a partir del año 2004, igual a lo ocurrido en otras economías latinoamericanas, impulsado por el precio internacional de los “commodities” (materias primas vinculadas a recursos naturales). El dinamismo de China e India y un sólido crecimiento estadounidense permitió este ascenso en la región y Brasil se apoyó fuertemente en su sector exportador.

En el periodo 1998 - 2003 el ritmo productivo de la economía brasileña llegó a un nivel de 3,2%. La nación resultó impactada por la crisis en el este de Asia y, posteriormente, por el enfriamiento de la economía de EE.UU., especialmente después del atentado a las Torres Gemelas. En la mayoría de este periodo de 6 años el crecimiento del ingreso per cápita resultó ser negativo, dado que la economía crecía casi siempre por debajo del 1,5%, que venía siendo el ritmo de aumento demográfico. De hecho, se puede considerar que el nivel de vida de la población se mantuvo constante (plano) en estos 6 años, siendo así Brasil otro ejemplo más de una economía latinoamericana que experimentó la fase que se podría llamar “el sexenio perdido” de la región.

En el año 2007, la economía brasileña creció 5,3%, superior a los ritmos de crecimiento del PIB registrados en 2005 y 2006, 2,9% y 3,7%, respectivamente. Se puede observar entonces que la economía de Brasil ha venido en ascenso en los últimos 4 años y para el 2009 se espera un aumento del PIB de 4,1% aproximadamente.

El crecimiento económico se ha ido extendiendo a todos los sectores productivos, en especial a aquellos que dicen relación con el mercado interno y, de manera especial, al sector servicios. El sector manufacturero sigue siendo en todo caso el área productiva de crecimiento más lento y esta relativa debilidad se ha venido mostrando con mayor énfasis en el último trienio.

El favorable desempeño de la economía en los últimos años, tanto por las condiciones externas como por la consolidación del mercado interno, ha permitido

**TABLA N°1**  
**BRASIL Y SUS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**  
**CIFRAS Y DATOS 2001 – 2007**

Variable/Años	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
<b>PIB (variación anual en %)</b>	1,3	2,7	1,1	5,7	2,9	3,7	5,3
<b>Inflación (%)</b>	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,2
<b>Desempleo Abierto (%)</b>	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,4
<b>Subempleo Visible (%)</b>	N.D.	4,1	5,0	4,6	3,7	4,1	4,0
<b>Tipo de Cambio Real</b> <b>(índice 2000 = 100)</b>	120,1	132,1	131,0	124,7	101,8	90,6	84,7
<b>Balanza Comercial (bienes)</b> <b>(en millones de dólares)</b>	2650	13121	24794	33641	44703	46074	39100
<b>Inversión Interna Bruta</b> <b>(% del PIB)</b>	18,0	16,2	15,8	17,1	16,0	16,8	N.D.
<b>Ahorro Nacional (% del PIB)</b>	13,8	14,7	16,5	18,9	17,6	18,0	N.D.

FUENTE: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en base a datos y cifras oficiales. Inflación, Desocupación y Empleo.

incrementar los puestos de trabajo y ver una leve disminución en las tasas de desempleo abierto. El dinamismo de la economía se puede ejemplificar en que el año 2006 se crearon más de medio millón de nuevos puestos laborales, especialmente en los sectores comercio y servicios y, en menor medida, en el sector industrial. En el año 2003 la tasa de desempleo superaba el 12%, en cambio en el año 2006 la tasa de desocupación se encontraba en 10%, mostrando así el empleo un importante e innegable avance. Para el año 2006, se registró eso sí una cifra de 4,1% en la variable denominada “subempleo visible”.

La tasa de desocupación se ha mostrado reticente y bastante rígida a la baja, fenómeno probablemente explicado en parte a que la reactivación y, en general, un mayor ritmo económico del país lleva también a más gente a buscar oportunidades de trabajo. Este mercado laboral semi - rígido puede explicar, en parte, que el ritmo de incremento en los precios al consumidor se haya mantenido bastante controlado en el último tiempo. En esto también, la revalorización del “real” (moneda local) ha contribuido al estabilizar los precios de los productos importados hasta mediados de 2007. En 2006 la variación del índice de precios fue de un 3,1%, mientras que en 2007 la tasa de inflación alcanzó un nivel de 3,6%. Una moneda nacional apreciada ha contribuido de manera importante a frenar las alzas de precios domésticos que se podrían haber observado a partir de los altos precios internacionales que han mostrado los alimentos y la energía.

En 2006 se completó un período en que la inflación se redujo por cuarto año consecutivo. Además, las metas de inflación se han cumplido cinco veces desde que se adoptó ese sistema en 1999. En 2007 se alcanzó un nivel de inflación de 4,2% y en el año 2008 se estima un índice de precios al consumidor controlado dado que existe una bajísima probabilidad que el real se pueda “depreciar o devaluar” de manera significativa. Es más, tanto el tipo de cambio nominal (TCN) como el tipo de cambio real (TCR) han mostrado fuertes caídas de manera ininterrumpida desde 2003 a la fecha. En ese sentido, se puede sostener que el panorama inflacionario de Brasil en los últimos 5 años ha estado bien controlado, ayudando así en el desarrollo económico y social del país.

### **Exportaciones y sector externo**

La evolución de las cuentas externas viene mostrando un panorama positivo y alentador desde 2004 en adelante. En los años 2006 y 2007, la balanza de pagos registró un superávit de 31 mil y 33 mil millones de dólares, respectivamente. Por otra parte, el superávit en balanza comercial alcanzó niveles históricos en ambos años llegando a cifras de 46.000 y 39.000 millones de dólares. Las exportaciones de bienes alcanzaron en 2006 un nivel de 137.000 millones de dólares, en tanto que las importaciones de bienes sumaron un valor de 91.000 millones de dólares; en el año 2007 las exportaciones de bienes llegaron a un valor de 140.000 millones de dólares, mientras que las importaciones de bienes alcanzaron un nivel de 101.000 millones de dólares. Tal como se puede observar, las exportaciones en 2007 crecieron a un ritmo de 2,2%, en cambio en 2006 se incrementaron fuertemente, siendo superiores en un 16,2% en relación al año 2005.

La fuerte valorización de la moneda local, explica en parte el dinamismo mostrado por las importaciones en los últimos años, sin dejar de mencionar que la reactivación económica y el mercado interno más sólido también han empujado las compras de productos provenientes del exterior por parte de empresas y familias brasileñas. El dinamismo de las importaciones se extiende a todo tipo de bienes, tanto productos de

consumo durables como bienes de capital, esto es, maquinaria y equipos. Por otra parte, en los últimos 4 años, en el caso de las importaciones de bienes, son los volúmenes y cantidades físicas (“quantum”) lo que explica los fuertes incrementos; en cambio, en el caso de las exportaciones de bienes, son los altos precios lo que representa en gran medida las dinámicas expansiones. Aquí subyace un desafío mayor para la economía de Brasil, expandir de manera más rápida las exportaciones de productos en términos de volumen.

### **Políticas macroeconómicas y reformas estructurales**

La política económica aplicada por el gobierno del presidente Lula da Silva se ha ido concentrando cada vez más en la búsqueda de fórmulas para acelerar el crecimiento, manteniendo la lucha contra la inflación, buscando el equilibrio de las finanzas públicas en un contexto de régimen de tipo de cambio flexible. La política monetaria se ha centrado en el intento de cumplir con la meta de inflación, en el contexto de un incremento no menor en la demanda interna (consumo más inversión). El ente emisor ha mostrado preocupación acerca de la verdadera capacidad productiva de la economía en términos globales. Los agregados monetarios, por su parte, se han ido ampliando de manera importante en 2006 y 2007, explicándose esta mayor liquidez en el mercado por las compras de reservas internacionales que realiza el Banco Central. A pesar de que la tasa de interés nominal básica ha ido disminuyendo, la tasa de interés real anual se ha mantenido cerca del 10% anual.

En relación a la política cambiaria del último quinquenio, se puede sostener que ésta es de tipo de cambio flotante y ha estado muy influenciada por el fuerte ingreso de divisas que ha recibido la economía brasileña en los últimos años. Es así que el valor del dólar de EE.UU. a mediados de 2007 era inferior a 2 reales, en cambio el valor de la moneda estadounidense en 2002 se encontraba cerca de 4 reales. En términos reales, la moneda doméstica ha visto aumentar su valor de manera significativa en el último tiempo, afectando así en general la competitividad del sector transable de la economía. Aunque el ente emisor ha recurrido a menudo a comprar moneda estadounidense, para así intentar evitar la caída del tipo de cambio, se puede señalar con seguridad que su éxito ha sido reducido.

Con respecto a la política fiscal se puede mencionar que Brasil ha intentado, con mucho esfuerzo, ir equilibrando sus finanzas públicas en los últimos años. Un ejemplo podría ser el año 2006, en que el superávit primario representó un 3,9% del PIB, apenas por encima de la meta establecida (3,8%). Con todo, el resultado global entre ingresos y gastos totales del sector público ascendió, en promedio, a un déficit de 3,1% del PIB para el bienio 2005 - 2006, a pesar de que los ingresos totales ya representan un 19,1% del PIB.

Hacia el futuro existen dos normas fiscales que tienen un impacto importante en una perspectiva de estabilidad de mediano plazo. La primera tiene que ver con los incrementos del salario mínimo legal que se calcularán de acuerdo a la suma de

la tasa de crecimiento del PIB del penúltimo año “t-2” y la variación del índice de precios al consumidor del último año “t-1”. La segunda intenta imponer un límite a la expansión anual del gasto del gobierno federal en personal, y que se calcularía en relación a la variación del índice de precios al consumidor más un “1,5%”.

### **Brasil y la Inversión Extranjera Directa (IED)**

La inversión extranjera directa (IED) se ha ido transformando en un pilar de la economía brasileña en los últimos años, tanto en su aporte al PIB como en la creación de puestos de trabajo. La estabilidad política y la estabilización macroeconómica se conjugaron para generar un mejor clima de negocios en el país y potenciaron así un mejor desempeño en la capacidad de la economía para atraer inversión foránea. En relación a las economías emergentes, Brasil se ubicó en el tercer lugar como país receptor de flujos de IED en el periodo 2003 - 2007, después de China y México, explicándose en el caso de este último país por ser vecino geográfico de EE.UU. Sin embargo, en el año 2006 los flujos de IED hacia Brasil casi igualaron los de México, mientras que en 2007 se produjo, por primera vez en mucho tiempo, un nivel mayor hacia Brasil que hacia la economía mexicana. Vale la pena señalar eso sí que la IED hacia Brasil y México representan casi la mitad de los flujos hacia América Latina y el Caribe. En todo caso, la IED hacia la región representa menos del 10% del total mundial.

Específicamente, en 2007 China atrajo un valor de 85 mil millones de dólares, mientras que la India recibió un flujo de 23 mil millones de dólares. Por su parte, Brasil logró captar casi 35 mil millones de dólares en ese periodo; en cambio, México atrajo un nivel de 23 mil millones de dólares. Tanto Brasil como India son las naciones emergentes grandes que han visto crecer la IED a mayor ritmo en los últimos años. Por otro lado, la participación de las economías emergentes en los flujos totales mundiales de IED llegó a un nivel de 35,3% el año 2007 y a 37,5% en el año 2006.

### **Brasil y las mejores ciudades de América Latina para hacer negocios**

La fortaleza que posee la economía brasileña en el contexto de América Latina es innegable. Este aspecto se puede demostrar a partir del sitio que poseen las principales ciudades de Brasil en relación a las facilidades para hacer negocios en nuestro continente. Así se puede comprobar a través del ranking elaborado por la revista *América Economía* para los años 2006, 2007 y 2008. De 42 ciudades latinoamericanas estudiadas, las urbes brasileñas se encuentran en una situación expectante.

Es necesario reconocer, en todo caso, que a ciudades como Florianópolis, Fortaleza, Recife y Salvador de Bahía les queda todavía mucho camino por recorrer. Ocuparon los lugares 16, 19, 24 y 26, respectivamente, en el ranking 2008. Brasilia, la capital, ha estado en una situación intermedia entre éxitos y fracasos para atraer



negocios y empresas, encontrándose por ejemplo por debajo de Lima y Montevideo. El mejor puesto alcanzado por Brasilia corresponde al año 2006 (11 en el ranking), y en los dos años siguientes ha retrocedido. Sin embargo, es signo de peso económico, dinamismo y ritmo productivo que 10 de las 42 ciudades latinoamericanas investigadas sean de Brasil y que en este último año (2008) prácticamente todas están dentro de los primeros 25 lugares del ranking.

Las mejores ciudades del Brasil para atraer negocios son: Sao Paulo (estado de Sao Paulo), Río de Janeiro (estado de Río de Janeiro), Curitiba (estado de Paraná), Porto Alegre (estado de Río Grande do Sul) y Belo Horizonte (estado de Minas Gerais). Es así que la ubicación de estas urbes en el ranking 2008 es: 1, 7, 10, 13 y 14, respectivamente. Sao Paulo volvió al lugar número 1, sitio que había ocupado en el año 2006. Río de Janeiro mejoró de manera ostensible, desde 2007 al 2008, pasando del lugar 17 al puesto 7. Se puede observar que en los primeros 15 lugares del ranking 2008 se ubican entonces 5 ciudades brasileñas, un tercio del total, signo de la fuerza económica de Brasil en la región.

Las variables que la revista *América Economía* toma en consideración al elaborar este estudio son, entre otras: PIB per cápita, potencial innovador, conectividad digital, costo de vida, calidad de vida, seguridad ciudadana y poder de marca. Sao Paulo y Río de Janeiro podrían haber obtenido mejor puntaje en caso que sus autoridades públicas se preocuparan más del tema de la seguridad ciudadana. Ambas ciudades globales aparecen calificadas con “Muy Mala” en el factor de seguridad en el año 2007. Por su parte, en la variable “Poder de Marca” las urbes Curitiba y Porto Alegre se clasifican con “Medio”. La estabilidad política y económica de Brasil han permitido mejoras y avances importantes en sus ciudades principales como centros productivos y de negocios, permitiendo tener un clima empresarial de mayor nivel.

En todo caso, es necesario señalar que Brasil y sus ciudades necesitan avanzar aún más en temas tales como: libertad de negocios, penetración de banda ancha y seguridad ciudadana, entre otras variables. Con todo, se puede observar que Sao Paulo, el centro económico e industrial de Brasil, sigue siendo el principal proveedor de servicios y captador de recursos de todo el continente.

### **Conclusiones y comentarios finales**

No cabe la menor duda que la estabilización macroeconómica de Brasil en los últimos años ha ido rindiendo sus frutos en materia de estabilidad política y crecimiento económico. La apertura al comercio exterior, las reformas al sistema bancario, la legislación en materia de inversión extranjera y las privatizaciones han permitido un mayor dinamismo económico. El panorama internacional, en todo caso, también ha influido positivamente. Sin embargo, Brasil debe todavía acelerar los planes públicos de inversión en infraestructura si desea evitar “cuellos de botella” futuros que impacten negativamente su crecimiento.

Por el momento, se puede señalar que Brasil es una economía emergente, pero

en ningún caso una “potencia mundial”. Brasil debe acentuar su inversión en energía, carreteras, aeropuertos, puertos y ferrovías, en general. Así y todo, aunque se embarque en un colosal plan de inversiones estatales será muy difícil que pueda llegar a mostrar los ritmos productivos de China (9% - 10%) o, aunque menos dinámicos, los de India (6% - 7%). La mala distribución del ingreso (la peor del mundo según algunas mediciones internacionales) y la poco equitativa distribución de la riqueza continuarán siendo obstáculos al crecimiento económico y al desarrollo social.

En todo caso, si Brasil desea seguir creciendo a ritmos sostenibles, o mejor aún, crecer a tasas cercanas al 5%, debe poner énfasis cuanto antes en el sistema educativo, en cobertura y calidad, ya que el capital humano será la base del desarrollo económico y social de esta nación. Junto con ello, esta economía debe poner énfasis en la internacionalización de sus compañías líderes, en un mayor desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y en la consolidación de los sectores productivos estratégicos (aeronáutica, bioetanol, siderurgia, petróleo y gas, y ganadería, entre otros). Además, debe avanzar en desarrollar aún más su modelo exportador, siendo éste un reto y desafío no menor.

## **Referencias Bibliográficas**

- Estudio Económico de América Latina y el Caribe: 2006 – 2007*. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).  
Fondo Monetario Internacional (FMI), para estadísticas económicas.  
*Revista América Economía* N° 341, Mayo, 2007.  
*Revista América Economía* N° 357, Abril, 2008.  
*The Economist Intelligence Unit*, 2008.